

O Camiño Mozárabe

DICIEMBRE 2012

Códice Calixtino



Consejo editorial

Junta directiva de la Asociación de Amigos
de la Vía de la Plata – Camiño Mozárabe

Año 4. Número 11

Publicación semestral

Coordinador

José Antonio Quintas Vázquez

Aux coordinación

Aser Óscar Sánchez Ruido

José Emilio Rodríguez González

José Luis Rodríguez Cid

José María Lamelo Sánchez

Vidal García Reguera

Fotografía

Archivo CEO y Vía Plata – Camiño Mozárabe

Aportaciones de colaboradores

Maquetación y diseño

Jaime Armesto Conde

Bárbara Canedo Gutiérrez

Edita

Asociación de Amigos Vía Plata – Camiño
Mozárabe

Praza das Damas, 1. 32005 Ourense

Tfno. 988 39 11 10 – Fax. 988 39 19 57

Página web: www.viaprataourense.ceo.es

Correo electrónico: viaprataourense@ceo.es

Depósito legal

OU 116-2007

SUMARIO

Valencia en el Camino Mozárabe (y II)

Eligio Rivas Quintas

Pág. 3

Albergue de peregrinos de San Francisco

Juan Andrés Hervella

Pág. 6

Imágenes de Santiago desaparecidas en el arte de Ourense

Miguel Ángel González García

Pág. 7

Una de pulpo. "Tizar"

José Ramón Gómez Cachaldora

Pág. 8

O colexio Marista de Ourense no Camiño de Santiago

Xabier Limia de Gardón

Pág. 9

Soprando velas por once séculos de historia

Rocío García Souto

Pág. 11

En nombre de los peregrinos, ¡gracias!

Fr. Luis de Osera

Pág. 13

El Códice Calixtino en la Semana Cultural

Pág. 15

In memoriam

Manuel Baladrón

Pág. 17

El Camino Mozárabe (y VII)

Eligio Rivas Quintas

Pág. 19

Ficha de inscripción en la Asociación

D. Dña. con D.N.I. nº.....

Calle Nº..... Piso.....

Localidad Provincia.....

CP Teléfono..... Correo electrónico.....

Desea pertenecer a la Asociación de Amigos de la Vía de la Plata - Camiño Mozárabe de Ourense, mediante el abono
de una cuota de 30 € anuales a través de domiciliación en banco o caja.....

Oficina de Nº de cuenta.....

Ourense, a ____ de _____ de 20____ Firma del interesado

Valencia en el Camino Mozárabe (y II)

Camino Mozárabe

La línea Valencia-Zamora, coincidiendo con el Río Duero, fue por mucho tiempo el límite entre la España cristiana y la España musulmana, bajo cuyo dominio estuvieron los cristianos después de la invasión en el año 711. Estos son los **mozárabes**, y su camino a Santiago, con toda justicia y propiedad, **Camino Mozárabe**.

Ninguna denominación tan oportuna y justamente comprensiva como ésta, para dar nombre al Camino de Santiago que por siglos los sirvió, con sus varias derivas afluentes desde la parte sur de la Península, incluso parte de Portugal. Que todas venían a confluir en Zamora, y de Portugal en Laza, Pereiras da Rabeda y Orense, para ir en uno solo, unitario, a Santiago de Compostela.

Es curioso que en los primeros kilómetros del Camino Mozárabe, sea donde se localizan los tres mitos o leyendas principales referidas a Santiago: en la ladera del Pico Sacro la de la traslación del cuerpo del Apóstol; la del Pico Sacro aquí mismo, llegando por el camino hasta A Gudiña. Y la de ciudades sumergidas por no oír al Apóstol, que se repite en el Lago de Sanabria (civitate de Lucerna in vale viride, del Pseudo Turpín) y hasta lagos de Lucerna en Suiza.

En su conjunto no se puede llamar "Camino Vía de la Plata", por más que desde hace años se venga repitiendo, ya que ésta no es más que una parte: la deriva desde Sevilla a Granja de Moreruela. Aquí nos apartamos a la izquierda y la Vía de la Plata sigue por la derecha a Benavente. No cubre desde el origen ni llega en su fin a Santiago, del

que queda a más de 250 kilómetros. En origen camino romano, era una **Via Strata**, que los árabes en su invasión y dominio de España traducen a su lengua por **Balata**, vulgarmente **Blata**, que acaba entre la gente nativa como **Plata**. Otra había en Andalucía, también llamada Vía de la Plata. Más había en la parte ocupada, como vimos por ejemplo en la misma Valencia, pero no llegaron a esta solución.

Tampoco se puede llamar a nuestro camino, "Camino del Sureste", que estaría bien aplicado al parcial que viene de Almería. Las demás, Málaga, Cádiz, Sevilla, Granada, Jaén, Córdoba y Huelva están en el Sur de España, digo yo. Todo lo que queda bajo la línea Valencia-Zamora, es territorio meridional de España; imposible físicamente que Sevilla sea sureste de la Península. Al Este están Murcia, Alicante y Valencia.

El lenguaje ha de definir la realidad sin mistificación, o no es definición sino ficticio. El dictado de "Camino Mozárabe" define enteramente el objeto, historia y topografía, teniendo en cuenta el territorio en que habitaban los mozárabes.

Los mozárabes

Alfonso I, rey de Asturias, conquista Zamora ya en el año 748; todo el Noroeste peninsular estaba en mano de los cristianos. Solamente había permanecido bajo poderío árabe -ocupado en el año 715- unos treinta años. De ahí que tan pocas huellas de tal ocupación hayan quedado en esta parte de la Península.



Por muchos años la línea fronteriza la constituyó el Río Duero, pero en el año 945 el rey Ramiro II de León llega ya a Madrid; en 1080 se reconquista Ávila. En 1085 Alfonso VI llega al Tajo, conquistando Toledo. En el año 1100 es Salamanca. Esto quiere decir que nuestro camino en su parte horizontal quedaba expedito para viajeros y peregrinos desde Toledo.

Valencia es reconquistada definitivamente por Jaime I hacia 1270, cuando poco más o menos, el Gran Maestre de la Orden de Santiago, Pedro Gallego Fajardo recupera, bajo Alfonso X el Sabio, Cuenca y hasta Murcia. **Quedaba expedito todo el Camino de Santiago en la deriva horizontal desde Valencia**, también para los venidos por mar.

¿Y antes, y aún después para los que seguían bajo dominio mahometano, la mayor parte de la población, que era cristiana, qué? Los que podían, pugnando por alcanzar el camino para evadirse de la persecución. ¡Cuántos morirían en el empeño! Esta es la situación cuando se anuncia al orbe cristiano, por los años 815-820, que en Compostela apareció el sepulcro del Apóstol Santiago. Muchos mozárabes estarían de camino hacia el norte, sin rumbo, y ante la noticia, allá dirigirían sus pasos. Serían de los primeros peregrinos, innominados, a Compostela.

Situación de los mozárabes

Pasados los primeros años de dominio, en los que su situación fue bastante llevadera, más bien por falta de elementos de represión,

la condición de aquellos cristianos, los que se mantuvieron fieles a su fe en Cristo, los mozárabes, por negarse a venerar a Mahoma, se hizo insostenible. Poco o nada se nos dice en la Historia de España dirigida por R. Menéndez Pidal (t.V, 187). Lo sabemos por España Sagrada del P. Flórez, por Simonet y Dozy.

Los renegados de su fe tenían todos los privilegios; los que no se doblegaron ante el Islam, humillados con graves y fuertes cargas, eran desposeídos de los cargos que tenían y declarados inhábiles para otros nuevos. **Confiscados sus bienes y reducidos a extrema pobreza, vieron sus templos trocados en mezquitas** o destruidos, y sin poder abrir otros nuevos; expiados en las prácticas religiosas. Sin alternativa, o el Islam o el Censu capitis equivalente a la esclavitud. Tratándose de sometidos por la fuerza, la cosa era mucho peor; a los hombres, pena de muerte, las mujeres y niños tratados como cautivos, pasando sus tierras a los árabes. En casos más extremos, de personas con algún prestigio o influjo, el martirio.

Así fue cómo fueron muriendo, degollados, en Córdoba San Eulogio y Santa Lucrecia, con tres parientes: Pablo, Luís y Cristóbal. Así San Perfecto presbítero y San Juan comerciante, con otros diez que, valientes, espontáneamente se presentaron al martirio. Y las santas Flora y María, martirizadas, como los santos Rodrigo, Salomón, Pedro Pascual obispo de Granada, y Émila, Rogerio, Jeremías, Servio Deo, etc.



Después del año 920 fue descuartizado el niño de 12 ó 13 años, Pelayo, nativo de Tuy, Pontevedra. Prisionero su tío Hermogio, obispo de Tuy, en la derrota de Valdejunquera (920), quedó como rehén su sobrino Pelayo. No pudiendo obligarlo a prostituirse un Abderramán ofuscado por la pasión, mandó degollarlo y arrojarlo al Río Guadalquivir. Los cristianos recogieron el cuerpo de San Payo, huyendo con él, primero a León, después a Oviedo donde descansa en el monasterio a izquierda de la catedral. Y así huyeron de Al-Andalus con los santos cuerpos de San Isidoro de Sevilla a León, de San Torcuato de Andújar (ant. Ilyturgi) a Santa Comba de Bande en Orense, de San Eufasio de Écija (ant. Astygi) a S^a M^a de Mao en Lugo, de San Ildefonso de Toledo a Zamora, etc.

La persecución musulmana de los cristianos, en la parte meridional de España, hace ya siglos, no fue algo teórico como alguno afirma, sino muy real y sangrante. Los fieles mozárabes que podían, huyeron de la persecución, y en cuanto se anunció la aparición de Santiago en Compostela, allá dirigen sus pasos como a faro y estrella de salvación.

Lo dice el P. Mariana en su "Historia General de España": En tiempos que se descubrió el sepulcro del Apóstol Santiago, de todas las partes del mundo acudían a visitarlo, **siendo el mayor número los que venían de tierra de moros**". Ellos son los creadores del Camino Mozárabe, que nosotros continuamos.

Santiago caballero

También la protección del Apóstol Santiago fue muy efectiva, y nada teórica, en seguida visiblemente plasmada. Beato de Liébana en sus comentarios al Apocalipsis del año 776, más de treinta años antes de saberse de la aparición de sus restos en Compostela (Torroba, 30) ya asigna a España, como patrono e defensor, a Santiago. Alfonso II, por el año 830, lo proclama Patronum et Dominum totius Hispaniae, al tiempo que instituye el Voto de Santiago.

En la lucha contra los infieles invasores, la milicia cristiana lo invoca al grito de ¡Santiago!, ¡Dios, ayuda y Santiago! frente al enemigo que invocaba a Mahoma. Sea en Clavijo en los años de 840, sea en el de 939 en Simancas, como en las Navas de Tolosa en 1212, la victoria sobre un enemigo muy superior fue atribuida al auxilio prestado por el Apóstol Santiago, al que en el combata invocaban,

Todo se refleja en el arte y literatura, apareciendo Santiago como defensor de la justa causa. No existe dualismo entre Santiago defensor de los fieles de Cristo y Santiago Cristianizador. Más de 1300 templos españoles tienen por titular a Santiago; superan las representaciones del caballero a las del peregrino, sobre todo en la parte meridional de España. Su imagen campea de norte a sur, y de este a oeste. Así, en una puerta y sobre su retablo en la catedral de Santiago, igual que en una hornacina en la plaza de S. Jaume al paso de los peregrinos por Játiva, pasando por la portada de San Marcos de León. Así en las torres de la catedral de Logroño, igual que en el sepulcro del cardenal Tavera en Salamanca. Y no digamos en las Américas.

ALGUNA BIBLIOGRAFÍA

Camí de Llevant, Camí de Santiago, Amparo Sánchez Ribes, Valencia, 2005.

Historia de España, dir. por R. Menéndez Pidal, t.IV e V

Historia de los mozárabes en España, F.J. Simonet, Madrid 1903

La tumba del Apóstol Santiago, Manuel Vidal Rodríguez, Santiago, 1924

Retablo estelar del Apóstol. El camino de Santiago. F.Torroba B. de Q., Madrid 1971

Eligio Rivas Quintas, C.M.

Escritor e historiador



Albergue de peregrinos de San Francisco

Los albergues de peregrinos son imprescindibles para la buena marcha del sufrido caminante en su ruta, tanto de ida como de vuelta, de su anhelada meta, la visita de la tumba del patrón de España, el apóstol Santiago.

Mucho se tiene trabajado y se trabaja para dotar a estos singulares alojamientos de todos aquellos elementos imprescindibles a la hora de **hacer más cómodo en tránsito de los peregrinos**. En la elección de la ubicación de la casa de acogida del peregrino, en Ourense capital, se tuvo en cuenta el viejo edificio, ocupado en su día por la capilla de la Venerable Orden Tercera, situado entre el hermoso claustro románico-ojival y el cementerio de San Francisco.

El albergue, tras los pertinentes trabajos de recuperación y consolidación, aprovechó la vieja estructura exterior de la antigua capilla con la que comparte espacio la sala de exposición permanente, perteneciente al Museo Arqueológico Provincial Ourense. Pero sepamos qué noticias existen en relación con la construcción de la vieja capilla además de su utilidad práctica.

Un antiguo documento, fechado el día 10 de abril del año 1691, confirma la **cesión de los terrenos para la edificación del pequeño recinto religioso**: "Con fines prácticos de ejercicios de penitencia por parte de los hermanos de la Orden Tercera".

La transcripción de parte del mismo resulta clara a la hora de valorar la función práctica del mismo: "Dentro del convento de nuestro señor padre San

Francisco, extramuros de la ciudad de Ourense, a diez días del mes de abril del año mil setecientos noventa y uno, delante de mi escribano y testigos, se juntaron en la capilla de san Antonio de este convento..."

"Dado que la Orden Tercera de nuestro señor san Francisco ve aumentado el número de fieles así como su devoción... al no tener capilla particular en donde celebrar los Santos Ejercicios... conceden y dan permiso a dicha Orden Tercera así como a sus ministros para la fundación y construcción de una capilla en el sitio situado al costado de la iglesia del convento..."

Su construcción se demoró por varias causas hasta el año 1704, sufriendo pequeñas modificaciones en relación con el proyecto original, siendo sufragado su costo por parte de los propios Hermanos Terceros. Se dio remate a las paredes más al tejado entre los años 1705 y 1706. Tras el traslado de la iglesia conventual franciscana, en el transcurso del año 1928, a su nuevo emplazamiento en el parque de san Lázaro, la importancia de la solitaria capilla fue decreciendo por lo que fue vendida al Concello de Ourense. Ya en manos de éste y fuera de culto **sirvió para varios fines: depósito de ajusticiados, capilla funeraria, almacén, garaje de vehículos de la limpieza y, por último, tras su acertada restauración y acondicionamiento, en albergue de peregrinos**.

Juan Andrés Hervella
Técnico de Turismo



Imágenes de Santiago desaparecidas en el arte de Ourense

La iconografía de Santiago en Ourense conoce también pérdidas de imágenes, debidas a diversas causas, que fueron presencia devocional y artística en diversas iglesias y capillas. Sin duda otras muchas tallas anteriores a las que hoy conocemos existieron y fueron sustituidas, desapareciendo también, podríamos decir que murieron de modo natural. En esta ocasión voy a dar noticia de **5 tallas de Santiago de las que tenemos noticia documental y que ya no se conservan**, señalando las causas de su desaparición.

Chaguazoso

Es un pequeño pueblo del ayuntamiento de A Mezquita en las Frieiras, no lejos de Hermisende donde el gran escultor José Ferreiro pasó sus últimos años, realizando muchas obras para las parroquias vecinas, dentro de un estilo de calidad pero alejado de sus grandes obras, notándose en su labor las limitaciones de sus muchos años.

La iglesia de Chaguazoso nada conserva de lo que allí hubo. La ruina de la Iglesia en el siglo XX obligó a su reconstrucción y en ese momento desaparecieron el retablo e imágenes que hacia 1820 Ferreiro había hecho. El retablo mayor presidido por una imagen de la Virgen llevaba una imagen de Santiago ecuestre en el segundo cuerpo como titular del templo. (P. PÉREZ COSTANTI. "Biografía del escultor Ferreiro". Santiago 1898 pp 28-29.)

Un inventario de 1911 (AHD Ourense caja 3913) señalaba: "Imágenes: 8 en el Altar mayor casi todas deterioradas efecto del fuego, de vestir la Virgen del Carmen y Purísima, e bulto dos de Santiago, dos de San Juan (uno nuevo), San Esteban y San José".

Es decir, que **además del Santiago matamoros había otra talla probablemente de Santiago peregrino** y que se sacaría procesionalmente. Maltratadas por un incendio serían por ello retiradas y luego ya muy modernamente sustituidas por una de Santiago peregrino de arte industrial.

Oseira

En este caso fruto de todos los perjuicios que llegaron al monasterio tras la desamortización es la **desaparición de una importante talla de Santiago matamoros que remataba el arco de talla** que comunica el crucero con la girola. Todo ello de buen arte barroco. Tuvo mejor suerte la imagen, también belicosa, de San Raimundo de Fitero, fundador de la Orden militar de Calatrava y que hacía tanto artística como estilísticamente "pendent" con la desaparecida, deshecha totalmente por la humedad. La cronología de estas obras la conocemos por el tumbo que nos señala al abad

Plácido Morrondo, que estuvo al frente de la abadía de Oseira de 1753 a 1756 como promotor de las mismas: "hiciéronse cuatro altares del crucero, uniendo los dos de cada lado de él con un arco que cubre el buque de la chirola. Una efigie de Santiago de Bulto grande, otra correspondiente de San Famiano y otra de San Raimundo a caballo que costaron más de treinta mil reales".

San Munio de Veiga

En territorio de Celanova, ayuntamiento de A Bola, San Munio de Veiga fue priorato de la Orden de Santiago, dependiente de San Marcos de León, y de él pervive un importante edificio de estilo románico con importante mobiliario litúrgico. En una casa Santiaguista no podía faltar una imagen de Santiago belicoso, como iconografía más propia.

En San Munio lo hubo como recoge el inventario de 1897 (AHD Ourense caja 3923): "Encima del arco ojival está colocada la imagen de Santiago, montado y actitud de atropellar moros". **La imagen de algún modo se conserva en un trastero pero prácticamente irre recuperable por los estragos que hizo en ella la humedad.** Se deshizo y hubo que retirarla a mediados del siglo XX, cuando restaurar una talla era empresa difícil por falta de profesionales. Un amasijo informe del santo, del caballo y de los moros es lo que queda y por estos restos se deduce ser una obra barroca, del siglo XVIII.

Ourense Catedral

Finalmente hay que lamentar la falta, en este caso por robo, hacia 1974 de la **pequeña y deliciosa talla de Santiago orante a los pies de la Virgen del Pilar en su altar del crucero norte.** Recordaba modelos de Gambino y podría ser obra compostelana. Estando sin realizar entonces ningún inventario sólo se conserva una fotografía del conjunto del retablo en la que se distingue pero no se aprecia con calidad.

Miguel Angel González García Catedral de Ourense



Una de pulpo. “Tizar”

Hablábamos en el último artículo del Códice Calixtino. Afortunadamente podemos decir que ya se ha recuperado, y a cambio, su fama se ha acrecentado. Pero antes de continuar por esta línea, situémonos.

Un verano, durante las fiestas, vi a una peregrina centroeuropea degustando en la Plaza Mayor una ración de pulpo. Teniendo en cuenta el contexto (se recreaba un mercado medieval), reflexionaba sobre cómo siglos después las estampas se repetían. ¿Pero siempre fue así? El pulpo a la feria es uno de los platos más fácilmente asociables a la gastronomía gallega. Su receta destaca por su sencillez (lo cual no significa que prepararlo bien no tenga su ciencia): pulpo cocido condimentado con aceite, sal y pimentón y acompañado de pan de Cea. **Ya tenemos el plato tradicional. ¿Pero tradicional desde cuándo?**

Recuperemos el Códice Calixtino. Éste se refiere a Galicia como una tierra escasa en pan, trigo y vino, pero abundante en pan de centeno. La aparente contradicción inicial no lo es tanto. El pan es el protagonista fundamental de todas las comidas y sustento de subsistencia. El pan daba calorías, proteínas, minerales y vitaminas. Tal vez esa escasez se refiera al pantrigo o pan blanco (propio de los pudientes), mientras que en las clases pobres lo habitual era un pan de mezcla, casi diríamos que “sucio”: de salvado o centeno, con restos de cereales a la vista. Con la corteza gruesa para que se conserve mejor. **Con “panum e vinum” vivían los monjes.** Fueron los monjes de Oseira los que perfeccionaron la receta que aún hoy se sigue horneando en Cea. Ya tenemos el compango, ahora vayamos por el plato principal.

A pesar de ser el camino mozárabe un recorrido alejado del mar, sus productos también se introducen, como el pulpo. **De nuevo tiene que**

ver con Oseira, como recordaba el ilustre Fidalgo Santamariña; venía de los cotos de Marín. ¿Por qué aprovechar este producto? Por las necesidades de pescado. Era la parroquia de Arcos la que se encargaba del proceso. La manera de prepararlo no es como la de antaño. Lo había fresco, podía haberlo congelado (los monasterios tenían “pozos de nieve”), pero secado era la forma habitual de conservarlo. Tal vez de ahí venga la tradición de cocerlo en grandes pots de agua para rehidratarlo.

Pero no sólo en eso ha variado. La receta, como ya hemos mencionado, se complementa con el aliño de sal, aceite y pimentón. La provincia, y Galicia, fue zona de producción de aceite, pero su cultivo quedó reducido desde el s.XV. Así que ese aceite venía de otros lugares de la península. Lo mismo que el pimentón, que además no se extendió hasta después del descubrimiento de América. Con lo que esos complementos, de haberlos, serían escasos. Eso sí, ambos entrarían por los mismos caminos por los que transitaban los peregrinos.

En definitiva, **es posible que algún peregrino medieval pudiera haber probado nuestro plato típico**, pero habrá que esperar al siglo XX para considerar que lo hacen con la misma receta.

Aún recuerdo el primer camino que anduve. Antes de Oseira nos encontramos a un “pescantín” que nos animó en el trayecto. Curiosamente, el mismo estaba situado con un puesto en la feria de Lalín, así que allí nos fuimos a probar su pulpo. Una de las gratas sensaciones del caminar es probar un buen plato de cocina (sea o no ancestral) para reponer fuerzas.

José Ramón Gómez Cachaldora
Técnico de Turismo



O colexio Marista de Ourense no Camiño de Santiago



Fixo o pasado Outono tres lustros que o Colexio Marista Santa María de Ourense está a ter unha relación anual, intensa e directa, co Camiño que para Santiago pasa pola nosa cidade: chámese Camiño da Prata, Desvío da Vía da Prata, Camiño Mozárabe (ou Sanabrés ultimamente), tanto ten: **dende o noso centro comezamos, e polas súas sendas, beira rúas, estradas de macadam ou con lastros imos cara a tomba do Apóstolo**, polo Alto da Costa ata a Ponte Mandrás, Cea e Oseira -lugares todos do meu concello natal-, seguindo para a Gouxa, Lalín, Taboada, Silleda, Bandeira, Gundián e o Santiaguiño do Monte, xa na provincia de A Coruña, pasando a carón do Pico Sagro e o Sar antes de chegarmos a Compostela, na que entramos pola única porta nas antigas murallas. Comezamos antes do ano 2000, cando aínda non existía a Sociedade de Xestión do Xacobeo e tampouco había algúns dos grandes e cómodos albergues, tendo que facer noite en Ponte Ulla, e nos pavillóns deportivos. Así en cursos alternos pois nos intermedios utilizamos para a nosa experiencia pedagóxica o Camiño dos

Camiños: o Francés, que dende Sarria e Portomarín, por Arzúa, Labacolla e o Monte do Gozo nos puxo en contacto cos pasos da historia multisecular dos peregrinos ata Compostela e asemade coa historia viva de Europa a través de senlleiras obras de arte, e dos polacos, alemáns, franceses, brasileiros ou italianos que, entre outras nacionalidades, temos topado.

Así dende a nosa iniciativa sumouse a este cronista o amigo Xosé Moure, que xa non está entre nós -sempre co pito na man, a ironía na boca e a xenerosidade na fronte-, e cos outros compañeiros do 3º de BUP, os Irmáns maristas Domingo Marcos e Pedro Camino. Logo, desas experiencias primeiras, seguimos con outros compañeiros, como Pepe Fidalgo (+), José Ramón e Toño Cortés. Os Anos Santos de 1999 e 2004 son testemuñas. Nos últimos anos son os xoves titores de primeiro de bacharelato, co apoio doutros que continúan a facelo, mais sempre xa polo camiño francixeno. Ó redor de sesenta mozos e mozas, coas súas mochilas sobre as costas, e un vehículo

de apoio, nas catro xornadas escolares, **compartimos ano tras ano o camiño físico no comezo da fase escolar preuniversitaria, como camiño vital de esforzo, compromiso e superación.** Dende a capela do colexio á grande catedral románico-barroca.

No ronsel da nosa marcha foise sumando o internado colexial co animoso Ir. Manuel Vázquez, o seu Prefecto galego, fixo coincidir o seu camiño con noso por varios anos, ata a súa extinción en 2008. Nos Anos Xubilares o noso Colexio foi ademais parada obrigada dos alumnos doutros centros maristas, e dos seus movementos xuvenís. Así cedéronse as instalacións do ximnasio para durmir, as dos aseos, ou para comer, infraestrutura básica nos espazos do patio do pórtico do colexio para os grupos peregrinos. Os campos deportivos teñen sido útiles tamén. E por suposto a acollidora capela do centro, que é o lugar privilexiado para recollerse dun xeito máis espiritual. O concepto de familia, tan propio do Instituto Marista, axuda de modo singular para a acollida.

A escola marista como escola de peregrinos

É unha experiencia libre promovida dende as respectivas Titorías que se oferta a tódolos

alumnos e que se trata de relacionar dende as distintas materias con anterioridade e posterioridade: Titoría, Historia, Ciencias Sociais e Naturais, Relixión... **A vivencia no camiño é unha experiencia que deixa pegada, marca, un selo máis fondo que o do rexistro de paso ou carné de peregrino.** No camiño se descubren os pés propios e o alento -a vida-, e tamén se descubren nos demais e nos seus profesores, dunha outra forma, misteriosa. Descubren, como non as nosas terras do interior, Galicia ou Galiza -terra a nosa!, no resón da Xeración Nós: cultura, fe, espiritualidade-; vernos e descubrirmos na hospitalidade e no altruísmo, na xenerosidade e na entrega: con sol ou chuvia, con vinchas e rozaduras. Camiñar con sentido cara unha meta, e abrazar ó Apóstolo, logo de deixar a amiga mochila no Colexio Maior Xelmírez, onde están os outros antigos alumnos que os anos anteriores fixeron o camiño e berraron no Obradoiro as inmorrentes verbas dos peregrinos a través dos séculos: "Ultreia, e suseia, deus adjuanos!".

Xabier Limia de Gardón
Profesor Doutor do centro



Soprando velas por once séculos de historia

Veciños e veciñas de Silleda e Lalín xuntáronse o 31 de marzo para festexar o **1100 aniversario da Ponte Medieval de Taboada** que une ambos municipios separados de forma natural polo río Deza, xa que, como reza a rocha de grandes dimensións situada na marxe de Trasdeza, "LABORAUERUNT ISTA PONTE ERA DCCCCCL ET FUIT PERFECTA PRIDIE KEDSAPL.S", que quere dicir "Construíron esta ponte era 950 (ano 912) e foi rematada o 31 de marzo".

Na sinxela e fermosa cerimonia, os rexedores dos devanditos concellos comezaron os actos con cadanseu discurso; a continuación tivo lugar a lectura dun manifesto conxunto conmemorativo no que traballaron estudosos de Lalín e de Silleda, e no que se destacou **a importancia da ponte tanto a nivel histórico como social, xa que foi un lugar determinante de paso durante séculos**, punto de encontro máis tarde e enclave turístico na actualidade.

E é que se algo lembraban numerosos dos presentes nesa xornada, eran as tardes de verán que pasaron ao carón da ponte romana cando eran mozos, pois a ese río era onde se ían refrescar durante os meses máis calorosos

do ano, aproveitando para xogar con amigos e veciños; era tamén por aquel entón cando os que querían gañar miradas de admiración e respecto entre os seus compañeiros saltaban dende o petril tirándose ao río, xa que hai unha zona ben delimitada de gran profundidade onde o risco de tocar fondo era escaso.

Asemade, aínda hoxe en día non son poucos os que practican a pesca nas súas augas pola riqueza piscícola do río Deza; iso si, os afeccionados sinalan que antano, cando case non había contaminación nin no aire nin na auga, "había máis troitas, máis grandes e máis sabedeiras".

Durante o acto destacou o carácter turístico do lugar pola importante contía de visitantes que se achegan ata o monumento romano encravado nunha atractiva paisaxe cun bosque típico de ribeira con especies autóctonas, tanto na fauna coma na flora; un todo onde historia e natureza conflúen para o pracer dos sentidos. Por estas características medioambientais a conca do río onde está asentada a ponte forma parte do sistema Ulla-Deza, declarado LIC (Lugar de Importancia Comunitaria), polo que está especialmente protexido.



A ponte medieval desempeñou un importante papel séculos atrás, cando servía de paso a arrieiros, tratantes de gando e comerciantes; grazas a isto, converteuse nun eixo clave para a comunicación entre territorios próximos e tamén era paso obrigado para a conexión con outros puntos da Península Ibérica, segundo sinalaron os expertos no tema durante o pasado 31 de marzo.

Ademais a Ponte Taboada une o camiño real de Ourense co de Santiago e atópase no trazado da Vía da Prata polo que, xa dende o medievo, numerosos peregrinos cruzaron por el no seu percorrido a Compostela para render culto ao Apóstolo de Santiago. Aínda hoxe en día, e grazas á grande circulación de peregrinos é un punto chave do Camiño.

Tralas indicacións históricas, adornadas con pinceladas de nostalgia, **un grupo de gaiteiros executou o Himno Galego** que todos os presentes gozaron e mesmo houbo quen se animou a cantar. Para pechar a xornada conmemorativa dos 11 séculos de historia, dous actores da compañía de teatro Seisdodos realizaron unha **aplaudida representación dos cantares de cego**, con tradición nas feiras de antano por narrar os sucesos acontecidos, non só en territorio galego. A xornada rematou con cantos de coplas populares nos que participou todo o público congregado.

Unha vez máis, a ponte medieval de Taboada serviu para unir aos veciños das dúas marxes do río; nesta ocasión, nunha xornada festiva.

Rocío García Souto

**Lcda. en Comunicación Audiovisual
(Silleda)**



En nombre de los peregrinos, ¡gracias!

Dice un aforismo popular que “es de bien nacidos, ser agradecidos”, y la evidencia de este aserto la confirma la convicción empírica: no se trata de una cuestión biológica, sino de una metáfora comportamental, que, realmente debería formularse: “es de bien educados e instruidos, ser agradecidos”. Y así es. La gente bien educada, es agradecida y si es creyente y cristiana, lo es por naturaleza.

Y viene al caso en estas letras, porque, en nombre de los peregrinos, quiero dar las gracias a cuantos han puesto su **granito de arena en el albergue de Osera, para que éste sea, según los testimonios de los peregrinos, un punto referencial en el Camino de la Plata**, en el que han encontrado lo que, de algún modo, iban buscando: la experiencia mística y la acogida humanitaria cristiana. Han pasado algunos años, desde que tuvimos que habilitar un albergue para los peregrinos, que copaban nuestra hospedería en la que, en un principio, se les daba generosamente, por amor a Cristo, la cena, la cama y el desayuno.

El incremento, la masificación, hicieron que esta práctica cristiana, tuviera que ceder ante el exceso y... los excesos... El albergue, en un principio miserable, incómodo y enorme, no era ciertamente lugar adecuado ni idóneo para alojarles, lo que trajo consigo quejas fundadas y comentarios cáusticos motivados. Dejemos las causas al juicio de Dios.

Lo cierto es que hoy el albergue de Osera, tras un proceso que inició el Rev. P. Abad D. Juan Javier Martín, ha sido coronado por la reciente ayuda incitada por los directivos de la organización orensana “Amigos del camino de Santiago” a los organismos de la Xunta de Galicia y el esfuerzo meritorio y loable del peregrino belga Lucas, que, entregado sin condiciones a su mejora, no ha escatimado esfuerzo para **convertirlo en uno de**

los más elegantes albergues de esta ruta del Sur.

Este consumado proyecto, hoy felizmente rematado, que ofrece a los peregrinos el servicio de cualquier otro albergue oficial, ha tenido no sólo a estos dos bienhechores por mecenas, sino a otra mucha gente, como los directivos del centro “Amigos del camino de Santiago de Orense” que no han cejado en sus esfuerzos hasta conseguir que la Xunta escuchase la débil voz de los monjes y se otorgase una subvención, para conseguir que tuviese el albergue las duchas que culminaban el arreglo. **La aportación loabilísima del hospitalero Lucas**, que no sólo obtuvo ayuda económica de una asociación belga de amigos del Camino de Santiago para hacer unas espléndidas mesas, sino que con su propio esfuerzo pintó camas, dirigió obras de remodelación, motivó incorporaciones como la cabina para peregrinos solitarios de invierno, iluminación generosa y atenta a las necesidades imperativas de hoy: enchufes para cargadores de baterías, microondas para calentar desayunos... etc, en fin, esta aportación supuso un esfuerzo que los peregrinos no dejan pasar desapercibido, porque se denota en él tanto amor incondicional a los peregrinos, tanto desprendimiento de intereses espúreos, tanto deseo de que se encuentren “at home”, que, en sus testimonios escritos, se emociona uno al leerlos por su sincera gratitud, admiración y veneración al lugar sagrado, donde han encontrado paz, descanso, oración y bendición. **No cabe duda de que nos gustaría ofrecerles servicios más completos y testimonios de generosidad cristiana**, pero el número de peregrinos, el incremento de costos en todo y otros factores, nos impiden a los monjes ofrecer lo que en el corazón llevamos y quisiéramos ofertar a los peregrinos, en quienes la Santa Regla de San Benito, nos obliga: a ver y servir a Cristo en ellos.



Sin duda, la humana deficiencia y la subjetividad del bien hacer, provocada por autovaloraciones inconscientes de que no siempre se nos puede dar lo que pedimos, hará que algunos suelten al aire críticas amargas. Habrá que aceptar los boicots de desaprensivos que, en aras de intereses poco luminosos, o desinformación culpable, deforman la realidad del albergue, su verdadera fisonomía y las intenciones o soluciones que los monjes condicionados por nuestra idiosincrasia religiosa, nos vemos obligados a mantener. Con todo, los peregrinos que reposan su noche en el albergue de Osera, se llevan, además del pequeño icono de Cristo del Hno. Luis, la experiencia siempre reconfortante de la oración de vísperas y la Santa Misa, con sus bendiciones.

Es justo, pues, ser agradecido a todos estos **bienhechores que han hecho posible que Osera tuviese el albergue que justamente le correspondía** y para todos ellos, en nombre de los peregrinos, unas sinceras y ardientes ii Gracias !! que se lanzan al cielo, desde estas líneas. Merece la pena aprovecharlas también para ofrecer, desde la más directa boca, la de este servidor suyo, el Hno. Luis, encargado de recibirlos, la información oportuna para los que deseen reposar sus cansados huesos alguna noche en Osera.

El albergue queda abierto desde las 10:00 de la mañana, al terminar su limpieza diaria, hasta que el último peregrino llega, sea la hora que sea, pues, si nosotros ya estamos recogidos, en el Bar "Venezuela" informan de dónde está el albergue, aunque hay señalización suficiente con unas "A" grandes que indican el lugar.

El albergue está dotado de cuarenta camas para verano y una cabina para uno solo o dos en invierno, mantas abundantes y deshumidificador para grandes áreas. Duchas con agua caliente y lavabos. La limpieza, que tratamos sea extrema, condicionados a veces por el ritmo comunitario, mantiene una grata ausencia de parásitos, esperando que el cuidado de los peregrinos de no reposar las mochilas en las camas (fuente de incorporación de parásitos) para lo que se han puesto unas amplias mesas, siga manteniendo este clima de higiene.

En fin, sepan los peregrinos que a quien se va a recibir en el, ella o ellos, no es a "Pepito Pérez", sino a Cristo, a quien tratamos de venerar, servir y amar, con y a pesar de la miseria humana que todos llevamos dentro. Desde ya, a quien quiera que se decida a tomar el camino de la cruz, (la difícil etapa de Osera), mi más fraternal y sincero abrazo.

Fr. Luis de Osera



El Códice Calixtino en la Semana Cultural, un protagonista de excepción

El Códice Calixtino fue protagonista indiscutible de la última semana cultural organizada por la Asociación de Amigos de la Vía Plata - Camino Mozárabe. Envuelto en la polémica desde 2011 tras su robo y la posterior aparición en este año, un facsímil

del famoso libro viajó hasta Ourense, a la sede de la Asociación en la Fundación CEO para ser expuesto durante la celebración de esta ya séptima semana, dedicada a la divulgación de la **historia, la riqueza y los valores del Camino** de Santiago.



VII SEMANA CULTURAL

24, 25, y 26
de Octubre de 2012

Exposición del facsímil del Códice Calixtino

Exposición de las imágenes presentadas al
IV Concurso de Fotografía 2012

Lugar: Sede de la Fundación CEO



MIÉRCOLES, 24 DE OCTUBRE

20:15 h Inauguración de la VII Semana Cultural

D. José Manuel Baltar Blanco

Presidente de la Excm. Diputación Provincial de Ourense

20:30 h Conferencia

Rvdo. Sr. D. José M^a Díaz Fernández

Deán de la Catedral de Santiago de Compostela

"Vicisitudes del Códice Calixtino"

21:15 h Homenaje de reconocimiento al escultor **D. Nicanor Carballo Garrido** por la señalización del camino mozárabe



JUEVES, 25 DE OCTUBRE

19:30 h Misa del peregrino en la capilla del Santo Cristo de la Catedral de Ourense

20:15 h Conferencia

Rvdo. Sr. D. Manuel Rey Olleros

Doctor y profesor en Historia del Arte y Música

"La música en el camino de Santiago"

21:00 h Homenaje *in memoriam* a compañeros peregrinos

VIERNES, 26 DE OCTUBRE

20:15 h Conferencia

D. Manuel F. Rodríguez

Técnico de Xacobeo Galicia

"El Códice Calixtino, sus libros y su proyección exterior"

A continuación se hará entrega de los premios del IV Concurso de Fotografía

21:00 h Clausura VII Semana Cultural

D. José Paz Gestoso

Director - Xerente de Xacobeo Galicia

INFORMACIÓN Y CONFIRMACIÓN DE ASISTENCIA:

ASOCIACIÓN DE AMIGOS VÍA DA PLATA DE OURENSE

Praza das Damas, 1

32005 Ourense

Teléfono: 988 391 110

E-mail: viaprataourense@ceo.es

Web: www.viaprataourense.ceo.es

MAPA ORIENTATIVO



VII SEMANA CULTURAL
DE LA ASOCIACIÓN DE
AMIGOS VÍA DA PLATA
DE OURENSE



COLABORAN:



Códice
Calixtino



Primer premio
"A mochila e o carro"



Segundo premio
"A grandeza do camiño"



Tercer premio
"Per aspera ad astra"

Las imágenes reproducidas en la parte superior son las **ganadoras del concurso fotográfico** que cada año se lleva a cabo en el transcurso de la semana cultural. José Manuel Baltar Blanco, presidente de la Diputación ourensana, fue el encargado de inaugurar los actos de este año, que comenzaron con las **"Vicisitudes del Códice Calixtino", conferencia a cargo de D. José M^a Díaz Fernández**, Deán de la Catedral de Santiago. Nuevamente, el famoso libro fue protagonista

de otra charla, esta vez de la mano de Manuel F. Rodríguez, técnico de Xacobeo Galicia, que habló de **"El Códice Calixtino, sus libros y su proyección exterior"**. **"La música en el camino de Santiago"** fue también el eje de otra conferencia impartida por D. Manuel Rey Olleros. La tradicional misa en la capilla del Santo Cristo y los homenajes, tanto al **escultor Nicanor Carballo como a los compañeros fallecidos**, fueron los momentos más emotivos de esta cita cultural.



In memoriam

Por desgracia, en el último año se nos han ido amigos y compañeros de caminatas. En este número del boletín queremos dedicarles un cariñoso recuerdo a José Ramón Gago, Aníbal Gamallo y Ángel Vallina, a través de las palabras de otro gran amigo, Manuel Baladrón, que suscribe estas líneas.

Recuerdo algunas vivencias transcurridas contigo, José Ramón, y considero que tú fuiste sal de la tierra, que se hace notar aunque no se vea. A veces quedan en la memoria pedacitos de la vida, que yo, en mi caso, guardo como un tesoro. Tú tuviste, además, José Ramón, el mérito de no renunciar a tu afición favorita "la andaina" y colaborar, ya enseguida, con esta asociación que había iniciado su andadura: "El camino Mozárabe" o "Vía de la Plata", de la que habían sido germen Óscar, Debén, Pavón, José Antonio, Paco Barros, Lamelo... Margarita, Mercedes, Ermitas, Conchita. Desconozco el orden cronológico pero recordaré alguno más: Maribel... y lo que se pueda añadir. Para la faceta cultural e histórica, la asociación recibe la ayuda valiosa de D. Eligio Rivas y D. José el cura de Bandeira. Yo mismo llegué de los tardíos a raíz de la muerte de mi querida esposa.

La peregrinación, a pie. ¡Mecachis! **Qué bien organizabais: coche de apoyo, empanada caliente, jamón, fiambres, pan fresco, queso, vino...** Nosotros sólo teníamos hambre del camino. Tú me introdujiste donde mejor podía estar y aún caminé a Santiago nueve o diez veces. Tú ya habías puesto en mí el virus de la andaina. Sin yo darme cuenta, me habías convertido en uno más de la familia, con más generosidad por vuestra parte que mérito por la mía. En aquel momento, la asociación no sólo me sería útil, sino más bien necesaria.

Haz por recordar aquella peregrinación, cuando íbamos a Santiago, pasando por Silleda, creo, y como siempre por campo a través y en terreno montañoso, nos pilló un chaparrón que yo conocía solamente por las películas, en mañana muy oscura. Nos acercamos a una casa aislada y vimos a una señora que andaba dentro. Llamamos desde la acera y le pedimos que nos dejase

acogernos un momento. Debió de coger miedo al ver tanta gente delante en aquella soledad, porque nos contestó que acababa de salir su marido y se había llevado las llaves en el bolsillo y no podía abrirnos. Luego nos acogimos un poco más adelante, pero empapados..

Soberbio el panegírico que te dedicó Matilde, después de la homilía: cariñoso, merecido. El alma que le pone Matilde expresa el sentir de todos los que estábamos rodeándole. Dentro del mundo del espíritu en el que creemos la mayoría, espero que nos volvamos a ver. **José Ramón. Un abrazo grandísimo.**

Otro amigo nos dejó en 2012, el 27 de mayo desaparecía también **Aníbal Gamallo Zarza**, gran colaborador entre los amigos de la Ruta de la Plata, acogedor y cariñoso. Tenía el carisma de la donación, llevaba en el corazón la ley de su Dios y por eso **nos conquistaba el enorme atractivo que irradiaba. Era desinteresado y servicial.** ¿Recordáis cuando, en nuestras andainas, nos esperaba con los chorizos seleccionados que a él le hacía una señora especialmente por encargo, y el vino y el pan? Y no se trataba de broma ninguna porque había que ir a buscarlas a horas tempranas y lugares distintos, con la agilidad que da el coche en los tiempos actuales. Mientras nosotros cubríamos etapas de veinte o treinta kilómetros, a pie por el monte él, con ayuda o sin ella, ya nos estaba esperando en el lugar convenido.

Y éste era su estilo, le salía espontáneamente. **Sólo un hombre volcado en los demás habitualmente, es capaz de actuar con semejante interés.**

Su mansedumbre era contagiosa icómo no van a notar su esposa Josefina y sus cuatro hijos el vacío insustituible que deja en esa casa! Todos los comprendemos. **Era una de esas personas que te ganan en cuanto las tratas.** Su espíritu cristiano le llevó a pedir la comunión durante su prolongada enfermedad, en cuanto llegaba a casa su amigo, el párroco, le hacía notar su gran alegría por tenerlo allí.

Oí al párroco, D. Celso, comentar: "algunas veces le pedí ayuda para colocar algún obrero que se había quedado sin trabajo y Gamallo era el paño de lágrimas que nos resolvía el problema".

Es consolada nuestra creencia cristiana de que personas como éstas no mueren, Cristo nos trajo esta seguridad. Gracias, muchas gracias, Señor, por haber convivido con Gamallo. Te pedimos que tengamos el valor de seguir su ejemplo.

También queremos recordar a otro compañero de nuestra asociación, **Ángel Vallina Pérez**, que nos dejó el 17 de junio de 2012. Un **gran mecánico de profesión, buen caminante y leal amigo**.

Son muchos los recuerdos y vivencias que nos vienen a la memoria, caminando por tierras de Andalucía, Extremadura y Castilla, cuando en el año 2004 hicimos la peregrinación desde Sevilla a Santiago durante treinta días, así como otras peregrinaciones desde Ourense o Puebla de Sanabria a Santiago de Compostela; o las andainas hasta San Benito de Coba de Lobo en julio, y a la Virgen de los Milagros en Monte Medo, entre otras muchas.

En los últimos años, por prescripción médica le recomendaron no hacer marchas largas, pero eso no le impidió acompañarnos, siempre fue su deseo y **con su voluntad de servicio realizaba las labores de intendencia, logística y conducir el coche de apoyo**.

Manuel Baladrón



José Ramón Gago González



Aníbal Gamallo Zarza



Ángel Vallina Pérez

El Camino Mozárabe (y VII)

En julio del año pasado, 2011, veníamos paso a paso por las altas cumbres de la Serra Seca; antes de recorrerla por el año 1980 era esta un misterio en mi imaginación de niño (1930), por aquello de "Vai chorar á Venda da Teresa". Por todo el Sureste de la provincia es la metáfora, en respuesta al que de momento pide cosas imposibles: "Si, neno, arandiños da Serra Seca".

En marcha, tenemos allá abajo por nuestra izquierda, Parada da Serra, cuyos vecinos explotaron hasta los años de 1950 el torgo de uz del lado sur de la montaña para carbón vegetal. Por la noche **la ladera se marcaba con puntos de rojo vivo** de las carboneras que desde Orriós y Vilardebós veían en la lejanía. Al día siguiente la recua arriera se ponía en camino hacia Verín con la voluminosa carga de sacos a lomos de humildes arricaques.

Tenemos enfrente, hacia poniente, también por la izquierda, el alto picacho de Pena Nofre (1281 m); algo más bajo, a su sombra, el Coto da Urdiñeira (1251 m). Aquí está el castro que lleva el nombre de O Castelo, a cuyos pies se encontraron en los primeros años del siglo pasado, siglo XX, **dos brazaletes de oro y un botón del mismo género**. Una pastora de Parada que guardaba su rebaño un frío día de invierno, entreteniéndolo la monotonía de las horas, lo encontró apenas enterrado en la ladera.

Florentino López Cuevillas describe así uno de los brazaletes: "Tiene esta pieza, que apareció en compañía de otro brazaletes abierto y de un botón calado, con la forma de cruz característica de la fase central del Bronce, las mismas vueltas en el borde y diez gallones estrechos, decorados con líneas verticales ondeadas, en filas, en las partes cóncavas".

Andamos ya más allá de Malpaso en nuestra descansada marcha por estas oxigenadas alturas; acercándonos al final de la Serra Seca, dejamos la estrecha carretera y seguimos, ahora con una pequeña subida, por nuestra izquierda. Es el camino propio, originario. Lo que hasta hace unos años era no más que una pista de montaña, la desviaron en ese punto al asfaltarla, **para bajar con más suavidad lo que queda de trayecto hasta Campobecerros**.

Nosotros seguimos hacia la altura de más de mil metros -entre los 1050 y los 1106- hasta el final. En este punto pensamos hace más de quince años haber levantado una gran cruz de madera coma la de Porto Camba, pero nos faltó parte de los elementos para ello preparados y en espera en el Monte Talariño. Era la idea que se viese de continuo en el alcor de la montaña este hito esperanzador para los peregrinos que llegaban y para los campenses que los esperaban. Algún día será.



Iniciamos la rápida bajada hasta los menos de 940 m. del hondón en que Campobeceros reposa sobre el tranquilo Río Camba. **La antigua pista es hoy una bajada desigual de pizarra fragmentada**, antes subida a pecho por la Pista do Marroquín, nombre del ingeniero de la vía férrea que la usó en el primer cuarto del siglo XX para poder transportar por ella el material, valiéndose de la Vrea Vella, Camino de Castilla y Mozárabe de peregrinación meridional. Hoy me admiro cómo en 1980 nos atrevimos, Marino Domínguez y yo explorando las sierras, a gatear los 800 metros de desnivel por pura laja, en aquel pequeño pero valiente Seat 600.

Santiago de Campobeceros, que los nativos llaman simplemente Campos, está a 18 kms de su cabecera, Castrelo do Val en el Val de Verín. Es un pueblo oculto entre montañas, saliendo del cual todo es subir o bajar según se entienda, no visto hasta asomar por los alcores, o de las estrellas en las noches claras. Un pueblo, adelantado y final humanizador de la Sierra, desde el que se sube a las cumbres del Invernadeiro y, muchos kilómetros más allá, atravesando todo el Macizo Central galaico, hasta la lejana Cabeza Grande sobre Manzaneda de Trives.

Eran, en el año 1950, 335 los habitantes, repartidos entre 62 fuegos de vecindad; más de 5 personas por familia. Un pueblo de antiguas casas serranas, tradicionales, algunas con paso aéreo -palenque- sobre la rúa pública; de balcones de galería blindada contra los rigores del invierno y dejando soportal cubierto de entrada a las cuadras de los animales. Casas de gruesos muros aparejados de dura pizarra de estos montes, cubiertas de tejado de pesadas lajas. Cuando **Bernardo de Aldrete pasa por aquí en su peregrinación desde Córdoba en el año 1612**, hace constar en su diario que todas se cubrían de colmo de paja, lo mismo que las de todo el camino andado desde las Portelas de A Canda y O Padornelo. Casas de tal modo preparadas, que así respondían al medio ambiente y exigencias de una dura climatología.

Todo se va renovando y algún chalet hay que no desmerece de los de aledaños de la misma capital de provincia. En medio de la Sierra, **Campobeceros es un respiro para el caminante**, que miles hubo de ida y de venida en siglos pasados; emigrantes y jornaleros, traficantes y segadores, hombres de la milicia y la malicia y de Estado, peregrinos y arrieros, nacionales y extranjeros.





De entrada, el peregrino deja a su derecha la iglesia parroquial; Santiago Peregrino la preside en pequeño nicho en la fachada. A su amparo han pervivido los atrevidos y esforzados habitantes, manteniendo vivo el calor humano desde hace siglos en medio de esta descomunal, apartada orografía. **Por las alargadas riberas del Río Camba hay fértiles tierras y mimosa pradería;** codiciadas truchas ofrecen las transparentes aguas del río Camba.

Por las laderas cercanas más suaves y en las abrigadas vaguadas se hacían extensas searas y roteas de buenos centenares, que rico grano proporcionaban para moler en los molinos hidráulicos, y estos sus harinas al horno comunal y caseros del vecindario. Hubo mucha ganadería y rebaños de cabras y ovejas; de la lana y linares de la ribera, lino y lana trabajada por sus manos, hilados en los fiadeiros de largas noches invernales, tejían todo el año los telares caseros, y tempo hubo en que de ello se vestían y protegían de las inclemencias, casi sin importación alguna de fuera.

A fuerza de picachón arrancaban el torgo de las uces para hacer carbón vegetal, que a Verín llevaban para forjas y braseros; **no hace mucho se ha restaurado la Ruta dos Carboeiros como ruta de senderismo,** ese recurso de jubilados rentistas. Es la que seguían día a día para vender el fruto de sus sudores en la villa a 20 kms.

Un pueblo era aquel, como la inmensa mayoría del Noroeste, en que la economía y subsistencia se autoabastecía, porque **en las abundosas matanzas tenían el compango y grasas necesarias, cuando podía haber tan grandes nevadas que durasen hasta un mes de continuo asedio.** El mejor complemento alimenticio, y duradero, lo tenían en la castaña de sus numerosos soutos, todavía bien representados, curada en los canizos, altos sobre el calor de las lareiras.



Y la explotación del extenso aforo de montaña, con su rica caza, mayor y menor, porque el Macizo Central, todavía generoso, abundaba en toda suerte de caza, mayor y menor, como lo demuestran una prolífica toponimia faunística y relaciones de piezas cazadas en el siglo XVIII: ciervos y venados, corzos y jabalíes, conejos y perdices, de estas también de las llamadas charrelas... Y osos, de los que hoy solamente nos queda el recuerdo y leyendas como la referida de Matalaosa en la Serra Seca. Los colmenares que se ven por las soleadas vaguadas de la montaña, lo testimonian con sus altos y gruesos muros circulares; para defenderse eran del oso que todo lo arriesgaba por poder saborear el rico panal de miel de medio colmenar.

Se dice que **Campo de Becerros debe su nombre al hecho de ser en principio no más que venta de parada**, donde hacían alto los que conducían la torada para las corridas de Pontevedra. De hecho se señala aún la pradera a la izquierda del río donde los encerraban. Pudo haber cambiado por ello de nombre, pero Campos, como los nativos la llaman, es mucho más antiguo, pues ya en los siglos XII y XIII se puede constatar el paso por aquí, por el camino mozárabe, de viajeros y gente de la milicia. A Cabeza do Xogral subiendo al Invernadeiro es testimonio seguro de que alguno anduvo por aquí en aquellos lejanos tiempos.

Andan el Camino Mozárabe, saliendo de Galicia los hombres que van a la Reconquista del Sur, mucho más numerosos de lo que las crónicas de la Meseta dicen. Por esta Vrea Vella sale a tomar Córdoba el Conde Traba con su mesnada, aquel noble antepasado que para el Gran Capitán su descendiente ganó el título epónimo de la ciudad califal. Por aquí, por la Vrea Vella, bajan a la toma de Jaén, de Sevilla, de Algeciras... Un día, a comienzos del decenio 1230, son esas mesnadas que acuden a liberar Córdoba del poder agareno con Fernando III el Santo (1236). Una leva va del Val do Medo y A Limia con pendón y el Santo Cristo de la Misericordia en cabeza portado por Don Pedro Meneses, el abad de S.C. de Lama Má y S^a M^a de Guadamir (Guamil), Molgas, del que se dice (Enciclopedia Andaluza, s.v.) que era nativo de Sgo. de Campo de Becerros; manda la mesnada el capitán Rodrigo González, pariente del señor abad.

Llegados a orillas del Guadalquivir, acampa la tropa en las cercanías. **Cae en manos del Rey Santo la ciudad en 1236**, y en el campamento surge la hoy populosa villa de Pedro Abad epónima del fundador, donde este acaba sus días. Desde entonces, y más recientemente, se ha venido manteniendo relación de amistad entre los dos lugares, de partida y de llegada.

El Camino Mozárabe, vía de peregrinación, estuvo en la Edad Media bajo el amparo y vigilancia de Órdenes Militares desde Mombuey en Sanabria hasta Xunqueira de Ambía, Ourense. En Campo Becerros son primero los Canónigos Regulares de San Agustín, que promovieron la venida de los Caballeros de Santiago de la Encomienda de S. Marcos de León y cuidarán la Vrea Vella desde la Serra Seca a la Limia, también instalados en S^a M^a de Codesedo hasta su supresión en el siglo XIX; el curato de Campobecerros era de su presentación, y en parte de la Colegiata de Xunqueira de Ambía. **Tendría por 1845 sus 40 casas de vecinos, con escuela de primera letras a la que asistían 16 niños.** Perteneció al Condado de Monterrey, jurisdicción de Laza donde despachaba el corregidor por él nombrado.

Noviembre, 2012

Eligio Rivas Quintas, C.M.



Patrocinan:

